

EURYDICE (2009): *Early Childhood Education and Care in Europe: Tackling Social and Cultural Inequalities* (Bruselas, Unidad Europea de Eurydice), 188 pp.

La presente publicación forma parte del seguimiento de la Comunicación de la Comisión Europea de 2006 sobre «Eficiencia y equidad en los sistemas de educación y formación europeos». Algunas de las principales conclusiones a las que llegó dicha Comisión giraron en torno a la importancia de la etapa de educación infantil como pilar esencial para sentar las bases de los aprendizajes futuros, prevenir el abandono escolar e incrementar la equidad de los resultados y las cotas generales de rendimiento. Así, se identificó la educación infantil como ámbito prioritario para la cooperación entre los Estados miembro de la Unión Europea en el periodo 2009-2010.

Tomando dichas premisas como punto de partida e investigándolas desde una perspectiva comparada, este nuevo estudio examina minuciosamente las políticas relacionadas con la educación y la atención temprana implementadas en el año de referencia 2006-2007 por cada uno de los 30 países miembros de la red Eurydice que conforman la muestra de dicho estudio<sup>1</sup>. Dentro de las políticas analizadas, se puso especial énfasis en aquellas dirigidas a alumnos con necesidades educativas especiales<sup>2</sup>.

La estructura de la publicación se divide en tres ámbitos fundamentales: 1) una revisión de las investigaciones sobre el impacto de la calidad de la educación y atención temprana en la infancia; 2) una panorámica actual de los datos estadísticos acerca de las principales características demográficas de las familias europeas y sus respectivos ratios de participación en la educación y atención temprana en la infancia; 3) un análisis comparativo basado en la información recogida sobre las distintas medidas políticas desarrolladas en cada una de las Unidades Nacionales de la Red Eurydice participantes en el estudio.

El primero de los capítulos analiza los cuatro principales motivos de las desventajas y diferencias en la educación infantil entre los niños procedentes

<sup>1</sup> Turquía no participó en el estudio.

<sup>2</sup> No se incluyen en este estudio los alumnos con necesidades educativas especiales derivadas de discapacidades orgánicas y/o enfermedades que requieran una hospitalización prolongada.

## NOVEDADES EDITORIALES

---

de minorías étnicas, familias inmigrantes y hogares con bajos ingresos, afirmando que dichas razones son complementarias entre sí, tales como la acumulación de riesgos socio-económicos y psicológicos, la falta de estimulación cognitiva y del desarrollo del lenguaje en las interacciones familiares, las distintas creencias culturales que determinan los estilos parentales y las prácticas socializantes, y las consecuencias lingüísticas y educacionales del bilingüismo. Este capítulo inicial también repasa las investigaciones realizadas sobre los efectos que tiene la educación y atención temprana para los niños que pertenecen a minorías étnicas o a hogares con bajos ingresos, e integra los estudios más recientes sobre calidad estructural, calidad pedagógica, contenidos curriculares y el diseño de sistemas globales para la educación infantil.

El segundo capítulo ofrece una visión general de datos demográficos de familias con niños pequeños y refiere la distribución de factores específicos que generan diferencias educativas, tales como la prevalencia de las familias monoparentales, la proporción de niños extranjeros y la inseguridad financiera de hogares con niños pequeños. Asimismo, presenta una serie de indicadores relativos a la educación y atención temprana en la infancia, los niveles generales de participación en la misma y la financiación percibida por la etapa de educación infantil en Europa.

El tercer capítulo describe la estructura de la educación y atención temprana en la infancia, las edades que deben comprender estos programas, los criterios admisión, los modelos de organización, la planificación de la capacidad y la demanda. Dedicada una sección específicamente a los impedimentos que se ponen a la participación y que conducen a los niños a una situación de riesgo de exclusión, así como a las medidas que se toman en los distintos países para procurar incrementar el acceso de estos niños al sistema educativo.

El capítulo cuarto abarca los aspectos funcionales, centrándose tanto en los ratios adulto/niño como en el tamaño de los grupos y las recomendaciones de salud y seguridad. Igualmente, resume tanto los objetivos atribuidos a las diferentes estructuras organizativas de la educación y atención temprana en la infancia, como los modelos educativos, la metodología y los planes de estudios predominantes, analizando detalladamente los enfoques e iniciativas para los niños en situación de riesgo y las asociaciones con los padres.

El quinto capítulo está dedicado a la educación y la formación de los profesionales, tanto en su vertiente de formación inicial como en la de su

desarrollo profesional continuo. Los requisitos mínimos para el nivel y la duración de la formación inicial se presentan realizando una distinción entre aquellos docentes implicados directamente en las distintas actividades desarrolladas con los niños menores y mayores de 3 años. La formación para trabajar con niños en situación de riesgo se analiza tanto en relación con la formación inicial como con las oportunidades de desarrollo profesional continuo.

El sexto capítulo se centra en los distintos niveles implicados en la financiación de la educación y atención temprana en la infancia, y registra las estrategias financieras que facilitan el abastecimiento para los niños pertenecientes a grupos desfavorecidos. A excepción de 10 países, las ayudas financieras en Europa provienen fundamentalmente de un nivel central. Salvo en 15 países, y a pesar de que las familias con niños escolarizados en la etapa de 3 a 6 años pagan menos tasas que aquellos que tienen hijos en la de 0 a 3, la educación infantil todavía no es gratuita en la misma forma en que lo es la educación primaria. Sin embargo, dicha gratuidad es un aspecto clave sobre todo de cara a los niños en situación de riesgo. Para eliminar o atenuar los efectos que la falta de acceso a los servicios puede ocasionar en las familias más desfavorecidas, casi todos los países europeos han implementado planes de ayuda financiera. Sin embargo, los niños de minorías étnicas procedentes de grupos desfavorecidos y los hijos de familias monoparentales asisten menos a los centros de educación y atención temprana, posiblemente por su imposibilidad de afrontar las tasas que deben abonarse en esta etapa.

Por último, se encuentra el resumen del estudio y sus conclusiones, entre las cuales se destaca que el 87% de los niños de 4 años y el 93% de los de 5 años de Europa asiste a una institución educativa, todavía no se ha generalizado su participación en éstas.

La presente publicación demuestra que una educación infantil de calidad supone un pilar básico para el posterior aprendizaje a lo largo de la vida de cualquier persona y contribuye a mitigar las diferencias de los niños en situación de riesgo. Por tanto, unos ratios adulto-niño adecuados, una sólida formación universitaria del profesorado y una constante implicación familiar se convierten en los mecanismos esenciales para asegurar una educación infantil de alta calidad.

### **NOVEDADES EDITORIALES**

---

En todos los países europeos, sin excepción, existe una división en el modelo organizativo básico de los servicios de educación y atención a la infancia: una estructura que divide a los niños según sean menores o mayores de 3 años, siendo considerado el segundo de estos ciclos como la primera etapa de la mayor parte de los sistemas educativos europeos, mientras que el primero de ellos no se suele reconocer como nivel educativo. Pero dicha división no tiene ninguna fundamentación científica, y en países como Finlandia, Suecia, Eslovenia, Islandia, Letonia o Noruega esto no ocurre así, sino que existe una estructura única para todos los niños en edad pre-escolar (centros unitarios). Según el presente estudio, resulta necesaria la creación de sistemas unitarios para el ciclo 0-6, con los mismos requisitos de calidad exigidos hasta el momento, por lo que el modelo de estructura única parece ser el punto hacia el que deben dirigirse nuestros sistemas educativos en la educación infantil.

*Alba García Barrera*  
Universidad Autónoma de Madrid